

Abrahám Ruiz Jiménez  
*Alcázar de Irazo*

EN TORNO A LA IDENTIDAD  
DE CEHEGÍN

(Comunicación leída en la toma de posesión  
como CRONISTA OFICIAL DE LA CIUDAD, el  
día 7 de Junio de 2002 en el Salón de  
Sesiones del Excmo. Ayuntamiento).

Dice la crónica de Jaime I, por Fr. Pedro Marsilio,  
que “a los que huyen de los honores, los honores, realmente,  
los persiguen a ellos”.

PREFACIO o EXORDIO

“ad usum leviticum”

Quienes estamos interesados en el devenir de la Historia, por muy amplia o reducida que esta sea, y, en este caso, por la nuestra, pretendemos sacar de ella lecciones y argumentos para la vida de cada día.

Ella, es maestra de esa misma vida, diría más: es la esposa de la vida y ambas forman una coyunda indestructible que solamente el final de los tiempos anulará. Y la palabra, oral o escrita, y la arqueología, los

hallazgos, los vestigios, los descubrimientos, en suma, son los medios de que se valen las ciencias históricas para hacerla presente y actual.

Pero nada es norma, ni método, en esta disciplina abierta a todas las apreciaciones, pues cuando los ojos se abren a la avidez se ven recompensados los intentos de aproximación a lo escondido.

Por ello, quienes no somos más que unos aprendices apasionados, y esencialmente yo, lo que podemos exponer y ofrecer a la curiosidad, al interés y al conocimiento de otros, convecinos, amigos y foráneos, no es más que el resultado de unos años de amistad y convivencia con hombres de ayer, así como de lecturas de papeles que conservaban celosamente y que al no existir entonces fotocopiadoras no pudimos reproducir. (Yo ruego, a quienes posean papeles de tal guisa, que los depositen en el Archivo Municipal y, en todo caso que, fotocopiados, los retiren; pero, que se conciencien de que queda mucho para reconstruir la historia local).

Son muchos los trabajos que en estos últimos tiempos se han venido realizando y dados a la luz. El Padre Javier, el Rv. Miguel Ecija y José María Alcázar son un claro exponente de ello y me han de perdonar que no cite otros en aras de la brevedad, especialmente los jóvenes universitarios a quienes habremos de recurrir para abordar temas de los que todos y cada uno son auténticos especialistas, pues ya sabéis aquello de que:

*cada uno somos como vos  
y juntos somos más que vos.*

Yo no hice más *trabajos de campo* que los de recorrer la huerta y los rincones del Cehegín ancestral y unido a los olvidados conocimientos de una heráldica, ya difusa, llegué a la conclusión de que fueron los caballeros alfonsíes, los que colgando sus escudos en los murallones de la ciudadela, abrieron las puertas de Zehenegín a la cultura que enarbolaba la bandera del Cristianismo – con todos los ingredientes de la Edad Media -, y ganaban para unos reinos naciotes, que acabarían en unidad nacional, estas tierras y con los borbotones de sus sangres fecundarían a las nuevas madres nativas que ya cantaban loores a Santa María de la Peña.

1

### UN COMPROMISO DE AMOR

“Nobleza obliga”

Sr. Alcalde y Excma. Corporación Municipal:

Soy más que nadie conocedor de mis limitaciones, lo que me aconsejó, anteriormente, rehuir el alto honor que me ofrecía S.Sª. y que hoy tiene efectividad; un altísimo honor que conlleva responsabilidades que chocan con mi vetustez.

Vuestra generosidad emanada de la proverbial hidalguía ceheginera, ya recompensó, con creces, mi natural inclinación a lo vuestro con la nominación como *Hijo Adoptivo* tras cincuenta años de convivencia.

Hoy me requerís para esta nueva tarea, nueva para la historia de Cehegín y nueva para mí; y hasta se interesan por ello grandes amigos; ser designado Cronista Oficial de la Ciudad debo aceptarlo a título de *senior*, entre los estudiosos de la historia local.

Un día, parodiando a García Sanchís, dije:

*-Cehegín, es mi Dulcinea*

y si para que figure su nombre en un foro tan importante como la Asociación de Cronistas, hoy se pide mi nombre, por no decir mi cabeza, ahí está.

Pero mucho me temo, Sr. Alcalde que, para este vergel que es Cehegín, habéis buscado un jardinero que solamente podrá cortar las rosas de un otoño que, para mí, tiene poco de patriarcal, salvo en las reminiscencias del nombre.

Me va a permitir, Sr. Alcalde, un recuerdo hacia mi tío y padrino, por quién me llamo así, que fue un gran cronista de Albacete, el cual apuntó a las pocas horas de mi nacimiento que llevaría con orgullo este nombre, aunque no supo intuir que me embargarían sus mismas aficiones y alcanzaría similar designación, si que en estas tierras hermanas.

Srta., Sra. Concejala de Cultura:

Aunque el cronista no firme en nómina alguna, si pedirá para las empresas que den lustre a la riquísima historia que atesora esta tierra salvífica y milenaria.

Sr. Presidente del Grupo Popular:

Expreso mi gratitud hacia Vd. y su grupo, por haber apoyado la propuesta del Sr. Alcalde por la creación de este cargo honorífico, y que hayan confiado en mi persona como primer cronista de la ciudad, prueba de la unanimidad corporativa por la expansión de la historia y del nombre de Cehégín, que es lo más importante, y lo será, siempre, para mí.

Sr. Presidente de la Asociación y Cronistas:

Gracias por su presencia y atenciones.

2

Voy a asirme al verbo paulino y decir con él:

*Me gastaré y desgastaré*  
(II Cor. XIII, 15)

y como en todas las comunidades donde estén los hombres hay un enriquecimiento de ideas y un mutuo afán de servicio, espero el momento en que podamos comunicarnos noticias sobre historias de las poblaciones que nos han llevado a tan importante foro.

A cuantas personalidades y amigos nos acompañan en este acto, mi gratitud sincera.

## NUESTRA VIEJA CULTURA

¡"oh temporas, oh mores"!

En alguna ocasión me he ocupado de esbozar este tema, sobre el que hay mucho, y no sé que razón me ha impulsado, precisamente hoy, a volver sobre él. Seguramente es por ese dolor que tantos compartimos al ver que y como, paulatinamente, perdemos la identidad, una identidad de siglos, acumulada día a día y enriquecida con tantas presencias de foráneos que se enamoraron de Cehegín, del paisaje y de sus mujeres. Y hay un momento cero en que comienzan a perderse, tantas señales, vestigios y nombres de nuestra historia, de lo que llamé un día *el alma ceheginera*.

Ha dicho recientemente el P. Timothy Radcliffe, que *toda cultura tiene necesidad de historias para encarnar la comprensión de lo que necesita un ser humano, de lo que es un modo de vida. Tenemos necesidad de historias que nos digan quienes somos y de donde venimos.*

Todos los pueblos de la antigüedad pasaron por aquí, y, huella tras huella, nos configuraron: iberos, griegos, godos, romanos, visigodos, árabes y cristianos de la Reconquista: toda una riqueza de sangres, de modos de vida, de todo lo que se llama hoy *Cultura*, aún dentro de la ferocidad de algunos. Unos se quedaron y otros se fueron, pero dejando sus genes y naciendo una raza, un pueblo que tenía para vivir el *Edén* de nuestras vegas regadas por dos ríos caudalosos, -¡quién los pillara hoy!-, de los montes. Y de este sol, de este clima. Y todo eso lo dejó aquí el día del reparto de los dones y las gracias la mano de Dios.

La cultura griega debió conocer el Libro de la Sabiduría por el influjo que tenía en la expansión de sus raíces, a todos los pueblos, tanta que, todavía, asoma en alguien de por aquí y cuando San Pablo entra en Atenas se limita a poner un nombre en el monumento *al dios desconocido* y así podemos decir que se expandió -aquella cultura-

*como las llamas en un cañaveral.*

La cultura romana, como se dice, *está entreverá* y, extendió por el mundo de entonces la Mitología, cuyos dioses tradujo al Lacio, y quedaron incrustados en la piedra ante el avance martirial pero imparable del Cristianismo.

Tales colonizadores, griegos y romanos, profesaban cultos a Cronos o Saturno, padre de Zeus o Jove, Júpiter. Aquel, con nombre griego o romano, se casó con Rea, con la que tuvo varios hijos a los que devoró para que no se repitiera la historia de él mismo con su padre, a quien destronó; pero, Rea ocultó a ese hijo, Júpiter, que se unió a su hermana Hera con la que tuvo dos hijos: Marte y Vulcano.

Los dioses, desde el Olimpo; los hombres, desde el Génesis, marcaron el signo de los tiempos con instintos devoradores o cainitas, hasta que vino el Unigénito para hablarnos del amor y hago esta mención para una ilación histórica:

Júpiter tuvo sus templos por estas latitudes lo cual nos narra Ambel, que llegó a conocer una columna de mármol, dedicada a él; otra, la escondida lápida en la Iglesia de la Soledad y,

4

luego, esencialmente, el ara o altar de jaspe negro encontrado en La Muela por don Alfonso Chico de Guzmán y Belmonte, depositada en la Parroquia de Santa María Magdalena, en 1878. <sup>1</sup>

Tal descubrimiento, de ancestros romanos con raíz pagana permitió, por sucesión de actos y yacimientos, localizar los restos de la enigmática y discutida ciudad episcopal de Begastri, lo que el Sr. Fernández-Guerra comunicó, solemnemente, a través de su magistral conferencia en el Instituto Geográfico de Madrid titulada *La DEITANIA y su cátedra episcopal de Begastri* <sup>2</sup>, y que para mayor certeza tenemos los descubrimientos del año 1980 por el Prof. Antonino González Blanco y su equipo de la Universidad de Murcia, todo lo cual vino a confirmar que el *Cabecico de Roenas*, es la histórica y destruida ciudad visigótica, puesto que fue sufragánea de Toledo.

Cuando en el mes de marzo de 1910 toma posesión de la Parroquia de la Magdalena don Pedro de Alcántara Hernández <sup>3</sup> y repasa la situación y enseres del templo se encuentra con la famosa ara; don Pedro, fue un sacerdote cultísimo conocedor de las culturas griega y romana y destacó la importancia de la piedra y el peligro que representaba tenerla en la barbacana. Plantea en el Obispado la conveniencia de depositarla en el naciente Museo Arqueológico de Murcia, lo que se llevó a efecto con la intervención del sacerdote ceheginero don Pedro José González, *el cura Capel*, miembro de la Comisión Provincial de Monumentos. Cito con inmenso cariño a don Pedro pues gracias a su paso por aquí, estoy yo.

Muchos años después tendría lugar el hallazgo de la denominada *Dama de Cehegín* que fue depositada en el Museo de Murcia (sección de Arqueología).

Yo sugiero que, para nuestro Museo local, se obtengan sendas réplicas que puedan ser expuestas y citadas debidamente, ya que recuperarlas sería difícil, aunque la primera quedó en depósito pero, ¿dónde están los documentos?.

#### DURANTE EL PERIODO INICIAL DE LA EXPANSION DEL CRISTIANISMO

(años 37-40 y 61-63) aparecen por nuestras calzadas romanas los Varones Apostólicos y sus discípulos. Eso está en muchas historias, pero, leyendo en fuentes documentadas, voy

---

<sup>1</sup> don Alfonso Chico de Guzmán y Belmonte, diputado, senador, etc.; fue el constructor de la casa, hoy conocida como del *Conde de Arriba* y del palacete de Carrascalejo, su figura se ha diluido en el conocimiento y el recuerdo por la sucesión de su hijo político el II Marqués de Pidal y sus descendientes.

Inscripción en el ara: *A Júpiter óptimo máximo restituyó este simulacro y templo la república de los begastreses*, en grafías que se atribuyen a tiempos de Augusto.

<sup>2</sup> Imprenta de Fortanet, Madrid 1878. - Se trata, según los entendidos, de un trabajo muy serio y digno, no superado hasta la fecha por su amplia documentación, siendo fuente de otros estudios al caso.

<sup>3</sup> Revista ALQUIPIR.- Ayuntamiento de Cehegín. 1994. -El MI. Dr. don Pedro de Alcántara Hernández, Cura Ecónomo de Santa María Magdalena, ganó el concurso de Curatos del año 1913, siendo nombrado Cura Párroco de San Juan y Arcipreste de Albacete, el más importante cargo eclesiástico fuera de la capital de la Diócesis; con dispensa de residencia fue Secretario del Obispo de Madrid-Alcalá, opositando a canonjías de la Catedral de Jaén, a la que se incorporó en 1923, llegando a ser Arcipreste, lo que le permitió traer a su obispo, don Manuel Basulto y Jiménez, a los actos de Coronación de la Virgen de las Maravillas (por cierto que dicho Prelado se hospedó en la actual *casa rosada* de la Cuesta del Parador, entonces propiedad de don Fidel González-Olivares). Martirizado en 1936, conforme a sus deseos, sus restos fueron trasladados en 1939 desde el Cementerio de Tobarra (Albacete) al Eclesiástico de nuestra ciudad, cuyas obras se iniciaron bajo su inspiración y gestiones, en donde yacían los de sus padres y hermanos.

Aunque entre mis notas existe información sobre el tema, debo citar al P. Javier Gómez Ortín, O.F.M., que en el núm. 4 de Alquipir da una amplia referencia sobre la famosa ara.

más lejos y me atrevo a decir que el mismo Apóstol Santiago, que desembarcó en el puerto mariner de Santa Lucía (Cartagena) al año y medio de la crucifixión y resurrección de Jesucristo, Nuestro Señor, siguiendo las calzadas romanas, atravesó estos lares hasta llegar a Accitana ( la actual Guadix) y de allí a Granada.<sup>4</sup>

Hemos de recordar, nuevamente, que por la ribera del Quípar residió una importante colonia romana, de ahí *Villares, o los Billares*.

También existe la referencia de que el Apóstol San Pablo, desembarcado en Tarragona, anduvo por estas tierras, de lo que se ocupó un tiempo el venerado padre Isidoro Rodríguez, tema que comentamos alguna vez. En el cielo todo se verá a través de ese claro espejo a que se refería el apóstol de las gentes.

Los Varones Apostólicos eran obispos itinerantes lo que me anima a pensar que la sede o cátedra episcopal de Begastri tuvo precedentes apostólicos y que tal emplazamiento no fue caprichosamente: toda su extensión hasta Gilico y en la confluencia con el Argos fue siempre un emporio de riqueza.

El Rv. don Juan Sánchez Fernández, conoció viejas referencias escritas sobre el paso de San Segundo por Abula Batistana (la actual Bullas) y de San Eufrasio, por estas latitudes, asentándose después en Iliturgo<sup>5</sup>.

En el año 306 sufrieron martirio en *Argos, ribera del río de Canara*, (así se expresa Ambel), San Restituto y San Crispulo, gloriosos e ilustres paisanos olvidados que sembraron con su sangre la semilla de la fe que hoy profesamos. Para que esta noticia no se pierda totalmente yo propondría, ya, a quien proceda, y seguramente a la Iglesia, que en la renovada Parroquia de Santa María Magdalena, se coloque en lugar adecuado una inscripción al respecto.

La losa que nos cayó con la invasión y dominación islámica tardó muchos siglos en ser levantada y en ello nos fueron jirones de historia que los cronicones apócrifos debilitaron y sólo rescató la tradición oral y algunos vestigios hasta el extremo de que algunas citas se pusieran en duda y, entonces se entabló una pugna –de la que muchos pueblos están arrepentidos- de si merecía o no la pena volver sobre otros tiempos.

QUIERO SEPARAR Y DELIMITAR LOS POBLADOS DE BEGASTRI Y DE CEHEGÍN, el Tehogi de los griegos moradores en el natural pétreo defensivo, después ampliado como ciudadela por árabes y cristianos.

Fernández-Guerra llama *castillo-roquero* a lo que fueron aquellos torreones y los murallones de los que tantos vestigios nos quedan y he de celebrar la genial ocurrencia del Excmo. Ayuntamiento al rotular con el nombre de *La Muralla* los complejos turísticos levantados en esa Plaza que la mano de Dios quiso aproximar por su altura al cielo y que yo definí un día como *alcázar de las nubes*.

Aunque don Aureliano decía *begastrese*, tomado de la lápida que tradujo, no voy a hacer cuestión de gabinete que alguien diga, *begastrense*; lo que no acepto es que al incomparable Casco Antiguo se le defina como *urbe begastrense* y a sus enclaves urbanos como *callejero begastrense*.

¿De donde tanta confusión para definir el entorno de la milenaria villa, de la *civitas*?, cuando las *roenas* estaban en el paraje de La Muela, partido rural del Escobar.

Dejo para los filólogos si es *begastrense* o *begastrese*, pero aquí somos *cehegineros* y no *ceheginenses*. Nuestros fueros, nuestro honor y nuestro sentir de siglos son *cehegineros* y así figura en todos los viejos legajos de la estirpe hidalga, mucha tremendamente pobre pero intensamente honrada. Y conste que cuanto antecede no

---

<sup>4</sup> Hay abundantísima bibliografía, pero ciñéndonos a escritores regionales citemos a José Mediavilla: “Cartagena Cristiana”, tomo I, año 1930; Federico Casal, eminente Cronista de Cartagena: “Apuntes sobre la venida del Apóstol Santiago a Cartagena”, Julio de 1946; Rv. José Rodríguez Escoti: “Santa Lucía, cuna del Evangelio en España”, Rev. “12 de Octubre, Zaragoza, 1947.- Predominan las revelaciones de la venerable Madre María de Jesús de Agreda (1602) en su “Mística ciudad de Dios”, folio 319, donde cuenta que la Santísima Virgen le reveló que Santiago desembarcó en el puerto de Cartagena, donde dio principio a su apostólica predicación; Menéndez Pelayo en su obra “Los Heterodoxos...” dice que *sería una temeridad negar la predicación de Santiago en España...*; el gran Obispo de esta Diócesis, don Miguel de los Santos Díaz y Gómara, defendió en el Voto a la Santísima Virgen del Pilar que *excepción hecha a Santiago de Compostela a ninguna otra cede la Diócesis de Cartagena su gloria, ya que la tradición asegura que Santiago al arribar a España desembarcó en las playas de Cartagena;* etc, etc...

<sup>5</sup> “Mater Admirabilis”. - Revista de Fiestas, en el año de 1950, segunda coronación de la Virgen de las Maravillas.

quita un ápice de la admiración, honra y prez de Begastrí, de la confiada ansia que tenemos para que continúen apareciendo más vestigios de aquel visigótico emporio: *Begastrum caput Deitaniae*.

El año 589 tuvo lugar el III Concilio de Toledo, con la abjuración del arrianismo por los godos, al que no asistieron los obispos de Begastrí ni los otros cuatro de las próximas jurisdicciones: Ilici, Ello, Carthago-Spartaria y Urci, pues esta área, diríamos con palabras de hoy, levantina, estaba dominada por Constantinopla, con población griega muy afín que pretendía crear una provincia eclesiástica, separada de la toledana, con la denominación de Auraliola y sede en Carthago-Spartaria, actual Cartagena; pero Auraliola es la actual Orihuela.

Aquella medida política tenía visos cismáticos y tanta desunión y desmadre permitía la incursión y envites de otros pueblos, a lo que Begastrí no fue ajeno. Así alanos, godos, vándalos, suevos, romanos, alternativa y nuevamente godos y bizantinos; durante los siglos IV y VII Cartagena fue invadida por dos veces y casi destruida la segunda en 625 lo que obligó al obispo y fieles a refugiarse en la sede begastrese, lo que supondría una refundición de ambas, que duró sobre los ciento cincuenta años y desde ese lugar, hoy paradisíaco vergel de nuestra Vega del Quípar, se administró espiritualmente aquella grey muy distribuida.

Vigentino (633-646) ya asistió al IV, V y VI Concilio toledano y del último de que existe referencia es Próculo (681-688) que concurrió hasta el XV, bajo dominación árabe, que en los primeros tiempos y mientras cobraron regularmente los impuestos permitieron una coexistencia, un *modus vivendi y operandi*. De modo que, como decía mi padre, que fue un gran maestro y mejor humanista:

*Vinieron los sarracenos  
y nos molieron a palos  
y es que Dios premia a los malos  
cuando son más que los buenos.*

7

Lo que sucedía en la Península, es que existía tal desmadre, tanta descomposición y tantas traiciones, que las tribus del Califa de Damasco nos invadieron quieta y pacíficamente, guiados del expansionista y proverbial fanatismo religioso. Me abstengo de decir islámico, para no ofender a nadie, y así generalizo.

Hemos dicho que la dominación árabe cayó como una losa descomunal sobre nuestra *piel de toro*, en general, y sobre Begastrí en particular; sus mejores piedras fueran transportadas —era lo más fácil— para mejorar la fortaleza y cimentar otras edificaciones, pero no cabe duda de que debió sufrir un arrasamiento tal que borró hasta las huellas de una tradición oral, que convirtió todo aquello en *roenas*, en unas ruinas,

*Campo de soledad  
mustio collado*

como las de *Itálica famosa*. Y aquí vienen las suposiciones de que aquello fuera Asso y su parroquia mayor lo que correspondía a la *cátedra episcopal* que tuvo por titular a San Vicente, diácono del obispo de Zaragoza, San Valero, y mártir de Daciano, en la persecución que decretó Diocleciano, en Valencia, en el año 304. Por cierto que hay unas contradicciones sobre la titularidad de la basílica que consagró Acrusmino, lo que se sabe por una lápida que don Miguel Mas, con quien tanto departí en esta casa, llegó a conocer en el Museo Arqueológico Nacional, según quiero recordar que me dijo. De ser así, bien hubiera podido figurar en la Exposición *Huellas*, así como la primitiva imagen de la Magdalena (s. XV-XVI), cuarteada por lluvias y soles, durante tantos años, encarada con la huerta inmensa.

EL PRINCIPE ALFONSO, LEGADO DE SU PADRE FERNANDO III EL SANTO,

puso fin a los largos siglos de dominación árabe aquí, en 1263, sentó las bases de un incipiente sistema de gobierno e hizo un repartimiento de tierras.

Cehegín fue reconocido por el Fuero de Alcaraz, en 1265 y como *villa sobre sí* obtuvo tal título en 1286 quedando constituido como Concejo.

Las Ordenes Militares forman guardia pretoriana bajo el rey y este las va recompensando crecidamente. Primero, el Temple, suprimido en 1312 y, a partir de 1344 la de Santiago será la que rijan, la vida social, civil y religiosa, a través de la Encomienda y Vicariato de Caravaca.

#### POR FIN, LA PAZ

con la conquista de Granada. Regresan los hidalgos, alguno de los cuales irían con los *cien caballeros* de Isabel la Católica y al socaire de nuestro nombre vienen algunos más, todos con sus escuderos, clase menestral que tanto había de subsistir, en pos de tantas bellezas y de algo más. Son tropas que quedaban licenciadas sin cruces de guerra ni pensiones, a la espera de lo que pudiera caer, pues el repartimiento ya lo hizo Alfonso el Sabio.

Se han abierto las puertas de las murallas, que comienzan a caer por un nunca justificado afán constructor y los alarifes moros, maestros consumados en el arte del yeso, conocen las canteras que suministran el preciado material. El poblado medieval, digo comienza a desparramarse por las laderas de esta montaña colosal, de este *cabezo*, dura peña,

#### 8

en busca del Argos, río sagrado, que ya fertilizará copiosamente la inmensa vega virgen, deseosa de dar ubérrimos frutos. Las caballerías, pacarán, ya tranquilamente, en ese paraje al que dieron nombre y que todavía es fértil por el estiércol que hacían, a espaldas del Casco Viejo, pero prestas a cualquier galopada. Los escudos de los caballeros, que se abren a la Edad Moderna, cuelgan, como lo hicieran otrora los alfonsíes, ahora en los dinteles de las casas, y se van petrificando.

Parejo con todo ello va el Descubrimiento de América.

Don Amancio hijo, el Profesor y Canónigo, que donó la casa solariega de sus mayores para ampliación del Hospital de la Real Piedad, constató en el Archivo de Indias que al menos tres cehegineros fueron con las carabelas de Cristóbal Colón y para patentizar el espíritu aventurero de sus paisanos, me comentaba, festivamente, que cuando pisaron tierra en la Isla de San Salvador, había allí otros tres, que se habían adelantado por su cuenta y les recriminaban el tiempo de más que habían tardado en llegar. No he encontrado entre mis notas los nombres y apodos, quizás apócrifos, que me dio don Amancio. Se entiende que lo que él pretendía era destacar la intrepidez de sus paisanos.

Este hombre, gran figura y tan poco conocida para nuestras gentes de hoy, fue saludado por Lorenzo F. "Carranza" el año 1957 con unos versos que reproduzco en homenaje de ambos:

*No he de humillar mi pluma al servilismo  
aunque ladre algún can desde la altura,  
pero a usted don Amancio, de alma pura,  
esclavo y a sus pies desde ahora mismo.*

Las normas de gobierno de Carlos I y Felipe II también toman cuerpo en nuestro ordenamiento local, mientras que la Encomienda es una máquina de cobrar impuestos con destino a los Comendadores y el diezmo para la corona. Hay que destacar como infamante el periodo en que detentan tal privilegio los Borbón-Parma (1741-1856) y que cesó afortunadamente, con la Desamortización, aunque este cuerpo legal fuera catastrófico, en otro orden de cosas, para la Iglesia y sus fundaciones. La situación creada por las tropelías de los empleados de la Encomienda dio lugar a asonadas que alcanzaron graves consecuencias, en distintas etapas y que se reproducirían por la situación de pobreza en que vivían muchas familias y la ruindad en el pago de jornales; la verdad, y salvo contadas excepciones, ya en tiempos más recientes, no todos los conservadores y los liberales eran ejemplo de solidaridad social ni de amor fraterno, después lo recordaremos.

#### TEMPLOS Y DEVOCIONES

La sede parroquial se asentaba en lo *alto del Castillo*, hasta que nacieron las severas naves santiaguistas del grandioso templo que hoy nos preside, sobre los fosos de la fortaleza, que pasarían a ser cripta para los enterramientos posteriores.

Santa María Magdalena, titular de la Parroquia, y San Zenón, patrón de la villa, fueron devociones que trajeron de Tierra Santa los Templarios y continuaron los santiaguistas. Cuando se abra nuevamente el templo parroquial de la primera advocación, tendrían que

9

volver la imagen y el culto del olvidado patrón de la villa antigua, y no derogado pero sí olvidado, cuya festividad era el 9 de septiembre, y con cuyo motivo se introdujeron las fiestas de la Virgen de las Maravillas, a raíz de su llegada el 25 de Julio de 1725, festejos inmemoriales, pues en actas capitulares se pierde la memoria sobre el nombramiento de mayordomos que recauden fondos para tal fin y después para las de la Santísima Virgen.

¡Ah!, y la imagen que campea en el ático de la fachada principal de dicha Parroquia es la de San Zenón, (nada de San Miguel, ¿dónde están las alas?), patrón de la antigua villa, martirizado en Gaza (Palestina) en tiempos de Juliano el Apóstata, con dos hermanos suyos, en el año 362. ¿O es la de San Restituto?

La devoción a Nuestra Señora, se centraba en el Santuario de la Virgen de la Peña, construido sobre y con elementos del antiguo Castillo de Canara, imagen que subía a la ciudad en la festividad de la Asunción (15 de agosto) en recuerdo de los años en que estuvo en la fortaleza junto a sus hijos de la actual pedanía, antes señorío.

Nos queda por citar las Ermitas de la Concepción, fundación del Cardenal Cisneros, que tiene uno de los ricos artesanados mudéjares conocidos, sede del antiguo Hospital de Caridad y con una indulgenciada Capilla dedicada a San Juan Bautista, agregada a la de San Juan de Letrán, consagrada en 1556 por el antiguo obispo de Lérida don Diego de Loaysa, a la sazón titular de Modrusia. Las del Santo Cristo y de la Soledad, milagrosamente conservada en la Guerra Civil, estaban jalonadas con fundaciones que arrasó la Desamortización para mayor enriquecimiento de los ricos.

En 1566, y a la sombra de la concejil Ermita de San Esteban, cuya efigie campea en el ático del altar mayor, con la licencia del Consejo de Ordenes, que era el dispensador de la administración eclesiástica en este Partido y su Vicaría de Santiago, nació el Convento de Observantes Franciscanos, que tantas transformaciones habría de sufrir.

Las ermitas, incluso San Esteban, salvo la Concepción, que era de la Hermandad y Hospital de Caridad, tenían Patronato Concejil y el Ayuntamiento lugar reservado en las celebraciones, a las que asistía solemnemente.

HA LLEGADO LA GRACIA.

Inspira este epígrafe unos versos de Muñoz Barberán,

*el alma mía, desde entonces, la gracia ha conocido,*

y otro de García Abellán,

*por la luz de tu gracia, envidia de la estrella,*

dedicados a la

*moza más hermosa*  
(Marqués de Santillana)

10

que tallaron manos humanas, manos de arcángel, tan cantada por los poetas y que, primero con grabados; a partir del siglo XIX, con daguerrotipos, y, después en fotografías, fue divulgada y puesta ante el encantamiento y la admiración de las gentes, en otros lugares, que visitaban los franciscanos mendicantes y que traspasó fronteras ultramarinas con los misioneros apostólicos que se formaron bajo su mirada y hasta en los hogares de mayor vitola, pasó a presidir, en lienzos pintados, el discurrir de generaciones y generaciones. De entre todos ellos destacará el

de Francisco García Arévalo que, me temo, no podrá recuperar Cehégín fácilmente para su futuro Museo de la Ciudad.

Recuerdo que, cuando el año 1948 estuvimos en Argentina, la primera pregunta que nos hicieron los cehegineros, allí asentados, era que como estaba *la Virgen* después de la espantosa Guerra Civil. Ella nos salva y nos guarda desde hace 277 años; de ahí la inmensa responsabilidad para extender su culto y conservarla de los franciscanos y de la Hermandad. ¡Salve, Mater Admirabilis, madre maravillosa!.

#### DEL CEHEGIN ILUSTRADO.

Para nosotros, ilustración y barroquismo van de la mano. Barroquismo, con la llegada de la Virgen de las Maravillas y el estilo de la época imperando en casonas y costumbres; ilustración, pues las corrientes de la revolución francesa, y sus resabios, publicaciones, viajeros, aires nuevos, afectan extraordinariamente.

Si a la sombra de los torreones se construye en el 1676 la cárcel y Casa del Concejo o Consistorio, también nace en los burgueses, que no quieren perder sus timbres de hidalguía por las mercedes y ventajas que ello entraña, un afán de dejar el barrio medieval y construir esas casonas que todavía admiramos. Se va definiendo el ritmo y el signo de tantas familias, muchas de las cuales desaparecen por tantos avatares y van apareciendo apellidos nuevos que vienen en busca de tantas cosas; familias nuevas, casas nuevas y una sabiduría especial les lleva a buscar las mejores orientaciones y la mejor ubicación para disfrutar de los mejores climas y de las más graciosas vistas. Lo sabemos quienes hemos pateado nuestras calles y costanillas y todavía nos admiramos por la construcción y por los materiales empleados. Y estamos hablando de los años 1700, 1800, 1900. Y así tenemos

*esas recias casonas de severa belleza*  
(García Abellán)

que van ocupando caballeros foráneos, colgando o no escudos en los dinteles, inscriben sus nombres en los registros parroquiales por los enlaces que celebran con las bellas cehegineras, y al darles muchos hijos, enriquecen los veneros locales. Muchos de tales apellidos marcan jalones en la vida local, va cesando una angustiada endogamia, se abre la economía con nuevas ideas y métodos de producción y de trabajo.

#### CEHEGIN, TURISMO DE CALIDAD

La fama *de la Virgen*, unida a la de los encantos naturales del término, la magnificencia de las haciendas agrícolas, la cinegética, la bondad climática, son pretextos para que a partir de

11

la segunda mitad del siglo XIX seamos visitados por diversos próceres que, por otro lado, pasarán sin pena ni gloria. Triste sino el de esta población que se abre a un turismo privado a través de sendas torcidas y caminos polvorientos. Hasta el mismo rey don Alfonso XII estuvo a punto de visitarlo ante las insistencias del II Conde de la Real Piedad, pero es que el Presidente del Consejo, don Antonio Canovas del Castillo, que era quien mandaba, no tenía ganas de embarcarse en la empresa de visitar al siempre pedigüeño don Alfonso Castellanos, su gran amigo. Por otro lado, S.M. tenía el doble dilema de hospedarse en la Mansión de la Placeta del Sol (actual Mesoncico) o en la de sus “tíos”, don Alfonso Chico y doña Patricia, padres de la prometida de don Ramón, su leal amigo y súbdito.

No obstante, a la amistad de Canovas con Álvarez Castellanos debemos el jubilado Puente de Hierro, primer hito de aproximación con la capital. Ese siglo pudo haber sido de oro para la población, en suma, pero es que muchos magnates carecían del más elemental sentido social de servicio a la ciudadanía. Empero, deben figurar con letras magistrales los nombres de quienes se empeñaron en sacar adelante la fundación del Hospital de la Real Piedad, gravemente amenazada en dos ocasiones y estuvieron aquí.

Tampoco faltaron extraños agentes que venían en pos del Secretario don José Jiménez, pero pese al liberalismo ilustrado de nuestros hacendados, pudieron siempre más las virtuosas y piadosas esposas que, resignadas a otras actividades de sus cónyuges, no transigían en materia de fe.

En vísperas de la Coronación Canónica de la Virgen, máxima aspiración y deseo del pueblo en general y acontecimiento capital en la vida local y aún comarcana, se concede a la villa el título de Ciudad y al Ayuntamiento tratamiento de Excelencia. Se justifica en el Real Decreto el creciente desarrollo de la Agricultura, Industria y Comercio. Está firmado el día 6 de marzo de 1925. También se insta al rey don Alfonso XIII para que haga acto de presencia, como a punto estuvo su padre, pero delega en su primo segundo, el Marqués de Bondad Real, esposo de doña Concepción Pidal Chico de Guzmán, (a la que concedió una Grandeza de España a título personal). Y vinieron personalidades eclesiásticas y civiles, invitadas por nuestros prohombres que tenían relevancia nacional y provincial. Eran los años del Directorio.

## NOTICIARIO BREVE

Renuncio a citar nombres que dejaron huella, inspiración y talento, en tantas facetas de la vida, y ello está motivado por una razón: el protagonista de esta narración es Cehegín. Otra cosa es que, en determinados momentos necesite la noticia una apoyatura humana.

-Cuando el día 12 de marzo de 1899 el Alcalde liberal y gran señor, don José Navarro de Cuenca, informa a la Corporación de que el Sr. Marqués de Pidal ha sido nombrado Ministro de Fomento “se acuerda felicitar por parte telegráfico a los Srs. Presidente del Consejo de Ministros, don Francisco Silvela –el gran amigo a través de don Ramón Chico de Guzmán- y al nuevo Ministro por la entrada en el cambio de Gobierno”.

-El día 23 de diciembre del mismo año “se acuerda girar visita en el Carrascalejo al Ministro de Fomento, Marqués de Pidal, que ha de estar pocos días”; dice el Sr. Alcalde que “es una visita de cortesía, máxime estando casado con nuestra paisana doña Maria Cristina

12

Chico de Guzmán y Muñoz, lo cual es motivo suficiente para que apoye las gestiones que convengan a los intereses generales de la población”.

-El día 31 informa el Sr. Alcalde de la visita, que tiene lugar en la hacienda de La Pollera, a donde incidentalmente vino en la tarde del día 27. Han sido muy bien atendidos, han interesado al Sr. Ministro locales para Escuelas y les dice que “se forme y envíe el oportuno expediente”. ¡Cómo no habían de ser recibidos los concejales de Cehegín, en una embajada de simpatía presidida por don José Navarro que, sin título nobiliario, podía decir de *tú* a todos los del reino!

El ministerio duró poco y Cehegín se quedó sin las Escuelas, solamente pedía, y no era poco, nada más que Escuelas.

-Varios cehegineros visitan a otro conocido prócer para complimentarle, en una tradicional cortesía a su llegada a la ciudad y, a lo largo de una insustancial y distante conversación, alguien le informa de que en el Colegio de Franciscanos se han de impartir clases para chicos externos que mejoren sus conocimientos de primaria, que cursen contabilidad, incluso Bachillerato por libre, los más destacados. Respuesta: que no había necesidad de ello, pues conque supieran arrancar cáñamo, jargolar e hilar, no hacía falta más ciencia.

-A mediados del siglo anterior, durante la alcaldía de don Cristóbal Sánchez de Amoraga, se hacía intransitable el tráfico a la Vega del Argos por el Poyo Colorado, Esquina de la Virgen, calle Mayor de Abajo... y, pese a lo impopular que era entonces una contribución especial, se proyectó la apertura de la Gran Vía, que completaría su red viaria con los cientos de metros cúbicos de tierra que soltó el arruinado torreón. Esa fue la llave de la economía y la configuración del nuevo Cehegín.

## Y CONCLUYO:

*Sobre el Mercado suena una campana.  
por los pretiles, huerta y ancho cielo,  
suben gritos lejanos, desde el río...,  
y en el profundo azul de la mañana,  
el sol, en lo más alto de su vuelo,  
inunda de oro y luz el caserío.*

-  
*Llena todo el espacio suave polvo dorado;  
va cayendo la tarde y cesa el trabajar.  
Del Recuesto, el Ribazo, la Muela, el Almarjal  
ya vuelven hacia el pueblo  
los hombres y el ganado.*

-  
*Silenciosos y negros yacen agazapados  
rincones escondidos de oscuros callejones;  
desiguales ventanas llenan los paredones  
que ascienden en la sombra a torcidos tejados.*

13

Así veía Lorenzo “Carranza” al pueblo, anclado, varado en un letargo prolongado, hace casi cincuenta años.

¿Cómo lo vemos hoy?. ¿Ha cambiado su identidad?

Que la musa Euterpe, (hija de aquel Júpiter y de Mnemosine), y la Santa Cecilia de los creyentes, inspiren a nuestros músicos y cantores un himno de fe, de esperanza y amor; que el reloj de la Concepción, metrónomo imparable, marque eternos tiempos de ventura, y, así los cronistas que vengan detrás tengan muchas cosas que contar, mientras nos cela sin pausa

*la Madre de Dios y de las Maravillas  
(G. A.)*

## **SOBRE EL CRONISTA OFICIAL**

En el Pleno del Excmo. Ayuntamiento de Cehegín, celebrado el día 26 de febrero de 2002, todos los grupos políticos apoyaron por unanimidad la propuesta realizada por el Alcalde de la Ciudad, don Pedro Abellán Soriano, para el nombramiento como Cronista Oficial de la misma de don Abraham Ruiz Jiménez.

“Todos conocemos, en nuestra ciudad, el talante y la preparación científica y humana que posee don Abraham Ruiz Jiménez, hijo adoptivo de Cehegín en el año 1994 y su interés por la historia de Cehegín..., es conocedor de la historia general de Cehegín y especialmente de los siglos XVIII y XIX de los que tiene publicados más de cien artículos en diversas revistas, y ha de destacarse que sacó del olvido y desconocimiento en el que yacían, personajes relevantes de la antigua vida local por su presencia en la vida nacional y provincial...”

“También, como es sabido, tiene dos obras publicadas, muy interesantes:

- De la Opera Ceheginera, que es un poema en prosa de un rigor literario y de tal belleza que toca los más destacados temas de nuestra ciudad, obra agotadísima y muy buscada,
- Cehegineros en el siglo XIX, es una obra magistral para conocer el Cehegín de ese Tiempo”.

Fue el autor del expediente incoado para la declaración como Monumento Histórico Artístico de carácter nacional del Castillo-Santuario de la Peña y coordinador del libro que sobre la Virgen de tal advocación se editó con motivo del 275 aniversario de la Virgen de las Maravillas.

Tiene el Oscar de Oro de la Comunicación, es Liderman Internacional, Miembro correspondiente de la Real Academia Alfonso X el Sabio y de la Societá Dante Alighieri –Roma, y le fue impuesta la Beca de Colegial de Honor del Mayor “Cardenal Belluga”.

Nació en Munera (Albacete), donde su padre era Maestro Nacional, el día 26 de Abril de 1923; visitó Cehegín el año 1943, donde contrajo matrimonio el día 1 de septiembre de 1947 con M<sup>a</sup> del Rosario Hernández Espín y tienen seis hijos: M<sup>a</sup> Teresa, Juana-Maravillas, Aurelio-José, M<sup>a</sup> del Rosario, M<sup>a</sup> de las Maravillas y Abraham-Pío, todos ellos nacidos en el n<sup>o</sup> 9 de la típica Cuesta del Parador.

